

BONDADAES DE SER

HIJO DE DIOS

Conociendo las bendiciones otorgadas de Dios como hijos legítimos



Se ha dividido en dos partes para que puedas aprovecharlo mejor y puedas dedicarle el tiempo suficiente para el estudio bíblico. Detente a estudiar con detenimiento y con tus papas las exploraciones bíblicas. Te recomiendo hacer en un día la Parte I y un día posterior la Parte II.

Antes de iniciar con el tema a estudiar, me gustaría que pudieras tomar unos minutos para responder a las siguientes preguntas, intenta ser lo más sincero posible pues durante la clase las revisaremos:



¿Has aceptado a Cristo como tu Salvador? ¿Recuerdas la fecha?
¿Qué es lo que sucedió cuando lo aceptaste en tu corazón?

PARTE I - Introducción



¿Sabes lo que es un iceberg? ¿Alguna vez has escuchado hablar de ellos?

Los icebergs son enormes bloques de hielo que se desprenden de los glaciares y flotan sobre los océanos. La mayoría de ellos nace en la Antártida y en Groenlandia. Los icebergs pueden tener una vida de hasta diez años antes de quedar derretidos (poco a poco se van desgranando en pequeños trozos de hielo llamados growlers).

La parte superior o masa emergente de los icebergs se compone de nieve poco compacta que se va derritiendo rápidamente y que en ocasiones sirve de plataforma para diferentes especies de aves, pingüinos, osos y focas. La parte sumergida, en cambio, es un bloque de hielo duro, compacto y redondeado por la erosión del

agua que puede llegar a tocar el fondo marino, arrasando todo a su paso.

Los icebergs contienen toneladas de agua dulce en estado sólido, así como escarcha y nieve proveniente de la atmósfera. Un iceberg aparenta ser no muy grande **porque sobresale del agua sólo la octava parte de su volumen total**, aunque, de hecho, su parte sumergida puede alcanzar dimensiones enormes. Por eso constituyen un grave peligro para la navegación ya que las embarcaciones pueden dañarse al colisionar con ellos.

Debido a la densidad del agua salada del océano, estas masas de hielo se mantienen a flote y pueden ser arrastrados por la corriente, a pesar de su tamaño colosal. Eventualmente las temperaturas más cálidas del sur los derriten y suman un importante volumen de agua dulce al océano.



Nuestra identidad en Cristo

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, en nosotros suceden cambios inmediatos que definen nuestra identidad en Cristo, es decir, lo que somos en Él.

¿Recuerdas las preguntas que respondiste al inicio de la lección? Es momento de que revises tus respuestas, en especial repasa tu respuesta a la tercera pregunta “¿qué es lo que sucedió cuando lo aceptaste en tu corazón?”. Si tu respuesta fue algo como: “Fui salvo de la condenación eterna”, “Dios perdonó todos mis pecados”, “Cuando muera iré a la presencia de Dios” o alguna respuesta similar, entonces tu respuesta es correcta pero incompleta.

A veces, la idea que tenemos de nuestra salvación puede parecerse un poco a los icebergs. Sólo vemos o conocemos una pequeña parte de todo lo que realmente es y, sin darnos cuenta, nos podemos estar perdiendo de grandes bendiciones en nuestra vida espiritual.



Investigación bíblica

En la Biblia encontramos que, por lo menos, suceden 8 cambios en nosotros de forma inmediata desde el momento en que aceptamos a Cristo en nuestro corazón. Busca las siguientes citas y llena en la tabla cuál es el cambio del que se habla.

¿Qué cambio hay en nosotros?

• Efesios 2:10	
• Efesios 5:3,4	
• Romanos 5:1	
• 1 Corintios 6:20	
• Romanos 3:25	
• Romanos 5:8	
• 2 Corintios 5:18, 19	
• Romanos 8:17	

Como pudiste leer e identificar en las citas anteriores, en nosotros suceden muchos cambios que entran en acción desde el primer momento en que ponemos nuestra fe en Jesucristo como nuestro Salvador y le pedimos que perdone nuestros pecados. A través de Cristo, Dios nos:

1. Nos **REGENERA** (Ef. 2:10)

Es la transformación que el Espíritu Santo hace en el creyente, dándole una nueva naturaleza que lo capacita para ser santo en su vida diaria.

2. Nos **SANTIFICA** (Ef. 5:3,4)
Es la obra del Espíritu Santo en el momento de la conversión, en la que separa al creyente del pecado y lo aparta para Dios.
3. Nos **JUSTIFICA** (Ro. 5:1)
Es el acto judicial por medio del cual Dios declara y trata como justo al que cree en Jesucristo. Implica un cambio de estado, donde el creyente es llevado de la culpa y condenación a la absolución y aceptación.
4. Nos **REDIME** (1 Co. 6:20)
Es la obra divina en la que Cristo, a precio de su sangre, rescata al creyente de la maldición de la ley, de Satanás, de la condenación eterna, y el Espíritu Santo lo libera del dominio del pecado.
5. Nos es **PROPICIO** (Ro. 3:25)
Significa “quitar la ira por medio de una ofrenda”. Dios NO pasó por alto la maldad de los hombres, sino que la juzgó a través de Jesucristo.
6. Nos **SUSTITUYE** (Ro. 5:8)
Es la obra que Cristo hizo voluntariamente en la cruz al tomar nuestro lugar como personas pecadoras, llevando nuestros pecados y muriendo por ellos.
7. Nos **RECONCILIA** (2 Co. 5:18,19)
Es la obra por la cual Cristo, al morir en la cruz, quitó todas las enemistades entre Dios y el hombre, restaurando nuestra relación con Él.
8. Nos **ADOPTA** (Ro. 8:17)
Significa que Dios nos recibe como a hijos, dándonos la misma posición y mismas ventajas que a un hijo de nacimiento, haciéndonos herederos y coherederos con Cristo, y formando parte de la familia de Dios.



Medita

- ¿Cuántos de estos cambios conocías o sabías lo que significan?
- ¿Por qué crees que no los conocías?

PARTE II - Hijos de Dios y sus bondades

El título de la lección es “Las bondades de ser hijo de Dios” y va de la mano con la obra que Dios hace en los creyentes de adopción.

Busca la cita de Juan 1:11 y 12 y transcríbela en el espacio de abajo

En Juan vemos que todos los que hemos recibido a Cristo, es decir, que lo hemos creído en su nombre nos dio el derecho y privilegio de ser hijos de Dios. Al igual como sucede con el iceberg, **muchas veces no conocemos a profundidad todo lo que implica el ser hijos de Dios; los cambios que acompañan la adopción se ven reflejados en la forma en la que Dios quiere relacionarse con nosotros y en la forma en la que podemos relacionarnos con él y con otros.**

Por lo que me gustaría que tomes un tiempo para estudiarlo a un poco más a profundidad y puedas



Completa los versículos: Busca la cita que se menciona en cada uno de los puntos y completa el versículo de forma correcta.

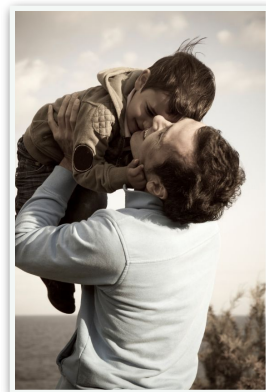
ver por ti mismo la bondad de Dios en tu vida y en la mía al darnos este gran privilegio. Al tener una relación de Padre e hijo(a), Dios nos muestra claramente que:

1. Nos ama

1 Juan 3:1 dice:

“Mirad _____, para que seamos _____; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.”

En este versículo, Juan expresa su maravilla al ver el cómo el amor de Dios regenera a los creyentes y los adopta como sus hijos, algo que el mundo sin Cristo no puede comprender ni experimentar.



2. Nos comprende

Salmo 103:13,14 dice:

“Como _____, se compadece Jehová de los que le temen. Porque _____; se acuerda de que somos polvo.”

Cuántas veces no hemos hecho algo que merecía un buen regaño, y nuestros papás se han compadecido de nosotros y no nos han regañado o castigado como realmente merecíamos, ¿te ha sucedido? Creo que todos podríamos contar alguna experiencia similar.

Dios muchas veces ha tenido compasión de nosotros y dice que es porque conoce nuestra condición, sabe que somos humanos, que cometemos errores, que a pesar de nuestras buenas intenciones de obedecerle, fallamos. Es gracias a esa compasión que muchas veces tú y yo no vemos las consecuencias que merecíamos por nuestras malas decisiones.



3. Suple nuestras necesidades

Mateo 7:9-11 dice:

“¿Qué hombre hay de vosotros, que _____ pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿ _____?”



Dios no es egoísta (que sólo piensa en sí mismo) ni avaro (que acumula riquezas para no compartirlas con nadie) ni envidioso (que se enoje si sus hijos prosperan o les va bien), ¡al contrario! Dios quiere darnos lo mejor de lo mejor y solamente debemos pedirlo a Él.

4. Quiere dirigirnos

Romanos 8:14 dice:

“Porque todos los que son _____ por el Espíritu de Dios, éstos son _____.”

Quizá tu mamá o papá alguna vez te han dado algún consejo, quizá ha sido algo como “lávate tus dientes después de comer”, “estudia para tu examen”, “esa amistad no me parece tan buena”, etc. Sin duda ha sido porque te aman y quieren lo mejor para ti, no quieren que sufras innecesariamente y que te vaya bien.

Dios es el más sabio y, sin duda alguna, sabe qué es lo mejor para ti y para mí en cualquier etapa de nuestra vida. Él quiere guiarnos porque nos ama y quiere que nos vaya bien.



5. Nos puede disciplinar

Hebreos 12:5-7 dice:

“... y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la _____ del Señor, ni desmayes cuando eres _____ por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota _____. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a _____; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?”



A ninguno de nosotros le gusta la palabra “disciplina” o “repreñión”; sin embargo, es parte de la labor de ser padre. Al final del versículo 7, se nos hace una pregunta: “¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?”. Otras versiones de la Biblia traducen esta pregunta como: “¿Acaso hay algún hijo a quien su padre no corrija?” (DHH) o “¿Acaso alguien oyó hablar de un hijo que nunca fue disciplinado por su padre?” (NTV); la respuesta de ambas preguntas es NO. No se puede ser hijo, sin recibir en algún momento disciplina.

Sin embargo, podemos tener la certeza de que la disciplina que Dios nos puede dar es por amor y con el propósito de que participemos en su santidad (v.10) y demos frutos de justicia (v.11) como menciona más adelante en el capítulo.

6. Espera que lo imitemos



Efesios 5:1 dice:

“Sed, pues, _____ de Dios como _____.”

¿Has visto alguna vez familias caminar en la calle y cómo los hijos a veces son una copia en pequeño de alguno de los papás? Lo vemos y nos causa gracia, sin duda no hay forma en que ese hijo pueda decir que no es hijo de su padre o madre. Este debería ser uno de

nuestros principales propósitos en nuestra vida, parecemos cada vez más a nuestro Padre celestial. Que nuestra vida refleje tanto el carácter que Dios que no haya forma en que alguien pueda pensar o decir que no somos hijos de Dios.

Como te decía al inicio de esta lección, si tú has aceptado a Cristo en tu corazón no sólo eres salvo de la condenación eterna, sino que también eres hijo de Dios y, sin duda, es un reflejo de la gran bondad de Dios. Te invito a que tomes un momento para meditar en estas verdades y respondas a las preguntas de reflexión.



Medita y lleva a la práctica. Lo que acabo de estudiar, ¿Qué tiene que ver con mi vida?

No olvides en contestar en el link de la semana, la breve encuesta para llevar a la práctica lo aprendido.